

**"Aquellos que atraviesan el umbral del cielo,  
no son seres carentes de pasiones  
o que han sometido a las pasiones,  
sino quienes las han cultivado  
y las han comprendido."**

William Blake

## **La mujer de agua sigue cantando**

Hace ya 23 años desde mi primera exposición en Trinta y pocas galerías se pueden sentir orgullosas de desplegar tanta confianza, generosidad y respeto a la hora de compartir los sabores y sin sabores en este mundo tan salvaje de la creación. Por eso ha sido para mi importante formar parte de este proyecto y lo es estar ahora aquí abanderando con convicción todo lo que ha pasado hasta ahora y sin duda todo lo que seguirá pasando. Ni que decir tiene que esta complicidad me ha ayudado a seguir siempre adelante y con profundo agradecimiento puedo decir que me ha ayudado a crear cada vez mejor en mi misma.

Inevitablemente pasan fugaces por mi mente años de soledad, dedicación, de aprendizaje y reinención constante. Viajes a lugares insólitos donde la vida me ha llevado tanto dentro como fuera de mi, con los ojos y el corazón bien abiertos. He vivido cada instante de todos estos años tan intensamente como he sido capaz. He acumulado y compartido tantas experiencias, exposiciones, gentes, y he desplegado tanta energía en cada proyecto, cuadro u objeto que he materializado, que me parece imposible de hacer recuento. Me he esforzado por tratar de traducir esta inquietud que reconozco que muchas veces es arrolladora; ella me lleva a salir de mi zona de confort y poner los límites cada vez más lejos con todo lo que esto implica. Así que paso con facilidad de sentirme invulnerable a sentirme ínfima. La dinámica de la creación es una droga poderosa, imposible de parar.

Siempre pienso que cada exposición va a ser la última así que hay una entrega incondicional en cada gesto y en cada momento. Yo no tengo la ocupación de dedicarme a la creación, soy un espíritu creador sin otra ocupación, por más que me haya costado asumirlo. Y cada vez más me siento como una chamán que proporciona alimento espiritual, una alquimista que juega con arcanos vitales. Me gustaría compartir con mi trabajo un latido vital, potente, como el de mi corazón.

Nunca he entendido mi quehacer como una ocupación meramente formal, Todo ello me ha hecho posicionarme en un estilo de vida que aún sin dejar de darme miedo me lleva a asumir el riesgo, no se si podría vivir sin aventura y casi todas las obras tienen origen en la experiencia de estar vivo.

Por todo esto afirmo "Tampoco el mar duerme". Algo o alguien permanece despierto eternamente. Hablo de una pulsión de vida constante, expansión sin fin... aun en la aparente quietud y en el silencio. La inmensidad del mar, las desatadas fuerzas del averno, metáfora o trasunto de las emociones, contenida en una pequeña pecera. Tremenda tempestad domesticada en un pequeño recipiente. O puedo sentir la Ecuanimidad en la imagen de un sombrero, suspendido mágicamente en el aire. Esa verticalidad de la vela encendida en la

coronilla en un estado de alerta permanente, esa balanceo entre el apego y el rechazo que consigue elevarnos. El perfecto equilibrio entre las fuerzas de atracción y repulsión. Y el sorprendente vacío tan pleno del campo magnético!

Haciendo un scherzo musical como resumen diría que es como si cualquiera de mis exposiciones fuese en esencia una especie de mezcla alquímica entre mi "yo", Pamen, y la materia como madre o germen de mi creación. Materia que es piedra, fuego, agua, tierra, aire. Me puedo mover con soltura en los cuatro elementos ya que me puedo disolver fácilmente en cualquier sustancia. Yo puedo ser cualquiera de esos cuatro elementos Levantarse y bailar transformando la materia es engendrar algo nuevo que ya no soy yo ni la materia original, son objetos poéticos y espacios rituales. Pero para levantarse y bailar primero hay que cantar, cantar quiere decir utilizar la voz del alma, y desarrollar el propio poder para que la materia primera que parecía inerte cobre vida, y el poder mágico se evoca con un canto mágico, así que la mujer de agua sigue cantando hasta que la mujer de piedra se levante y baile.

Pamen Pereira

Otoño 2015